

El "preciso" lenguaje pastoril

El filólogo Xulio Concepción invita en Covadonga a "leer, interpretar, respetar y difundir" la toponimia de los Picos para entender mejor la montaña

Covadonga (Cangas de Onís),
Cristina CORTE

Los pastores de los Picos tienen, desde tiempos remotos, una capacidad de precisión mayúscula para describir cada trozo del suelo que usan entre tantas peñas y breñas. Lo dice el filólogo Xulio Concepción, que ayer ofreció en Covadonga la conferencia "Sentidos y sentimientos de la montaña, tras las palabras de los pastores por los Picos".

La charla, que se enmarca dentro del ciclo "Covadonga: territorio natural y espacio sacro" que impulsa el Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA), sirvió para poner de manifiesto la importancia del uso de los sentidos en el lenguaje toponímico pastoril. "Hay una lectura inmemorial del territorio con los cinco sentidos, desarrollados para sobrevivir sin las relativas comodidades y seguridades de hoy en la montaña", dijo Concepción. El conferenciante defendió que desde los preindoeuropeos los pobladores de montaña daban nombre a las cosas en base su utilidad para la defensa, el asentamiento, la alimentación o los peligros.

Como ejemplos del uso del sentido visual dio nombres como "La Collá Nochendi", llamada así porque bajan muy pronto las nieblas a la tarde o "Joyu Oscuru" que significa lugar sombrío. "La Voz de los Cabreros" sería un lugar estratégico para llamar al ganado y "La Vega las Mantegas" un lugar de intercambio de productos con el poblado. En cuanto



La conferencia de ayer en Covadonga. | CRISTINA CORTE

al sentido del tacto, "Jonfría" hace referencia a la fuente de enfriar la leche en la mayada y "La Friera" a lugares de aire frío que dan al norte, con corrientes. Las relaciones estratégicas, posicionales o temporales también se usaban a la hora de bautizar los distintos paisajes de los Picos. "L' Asomu" sería un lugar de vigilancia al igual que "Miravalles" y "La Jorcada Ancha" indicaría un paso mejor. "La Juente Vieya" y el "Camín Vieyu" serían sinónimos

de aguas sanas y seguridad de tránsito, respectivamente.

En cuanto a los sentimientos religiosos salieron a colación ejemplos como Tresmialma (lugares peligrosos para perderse con niebla), Peña Santa (santificación del dios Vindio) o Covadonga, que significa la cueva de la montaña, de la Señora. Concepción aseguró que la toponimia de los Picos también hace referencia a sentimientos históricos y puso como prototipo El Repe-

lao, que hace referencia al rey Pelayo o un campo sin vegetación y al sentimiento comunal con topónimos que permitían marcar los límites como El Jou los Castellanos, límite con vecinos regionales.

El filólogo concluyó su intervención invitando a leer, interpretar, respetar y difundir las palabras de los pastores de los Picos como método para conocer mejor la dura vida en las montañas asturianas.